

pude sustraer de sus rapaces garras y trasladar á Nueva-Orleans las personas de mi muger é hijos que solicitaba con empeñoso encono para hacerlas víctimas de su desenfrenado furor.”

“Dispensándoseme este episodio, vuelvo á tomar el asunto. Aquella decisiva é indefectible victoria se me escapó por desgracia de entre las manos, y se desvaneció como el humo, á causa de las felonias, astucias, capciosidades y artificiosas maquinaciones del intrigante D. Jesé Alvarez de Toledo. Mientras yo prosperaba con tan rápidos y felices progresos en favor de mi Patria, este pérfido traidor, que residia en el Norte América al lado del Embajador de España, simulando ser su rival en lo exterior, no dejaba piedra por mover para trastornar ó frustrar mi desiguio. No considerando suficientes sus ímprobos esfuerzos para desconceptuarme y privarme del prestigio que disfrutaba en toda la Nacion Americana, dispuesta á protegerme generosamente con tropas y caudales. luego que entendiera haber sucumbido Arredondo, proyectó tambien hacer efectivas sus depravadas miras, atribuyendome, como lo logró, alguna accion indigna del recto y verdadero heroismo. Al intento había incorporado en mi tropa varios individuos, tan astutos, pérfidos y reservados como él, á fin de que espiasen mis operaciones y le diesen pronto y reservado aviso de todas. Luego que arresté á los Gobernadores y de-

mas prisioneros, se me presentaron cuatro de estos agentes ocultos de Toledo, y con la máscara de un patriótico celo, aunque imprudente me pidieron con instancia que entregase inmediatamente las personas de los Gobernadores y demas prisioneros al pueblo para que los despedazase, pues se hallaba conmovido, y ansiaba tumultuariamente por tomar pronta venganza de las atrocidades que aquellos habían perpetrado en las personas de los primeros heroes de la Patria. Yo, sin entender el artificio de semejante demanda, no pude menos que estrañarsela por inhumana, ilegal y precipitada; y me resistí redondamente á su pretension disponiendo que los reos se conservasen bajo la guardia de individuos de la mayor confianza, para castigarlos segun la pena que les impusiera la Junta Gubernativa que se había criado al efecto.”

“Mas estos agentes de Toledo no se dieron por satisfechos con mi respuesta y resolucion, sino que con astucia propia de vulpejas movieron ocultamente, sin que yo lo entendiera, todos los arbitrios y sugeriones que creyeron adaptables, y jugaron con tal destreza sus resortes, que en su virtud consiguieron inflamar y disponer hasta como sesenta patricios de aquellos mas exaltados y ofendidos de los prisioneros por las inhumanas crueldades que habían cometido en sus inmediatos deudos, parientes y amigos, seduciendo tambien en su

favor á la mayor parte de los individuos que componian la Junta Gubernativa, para obtener de ella, como obtuvieron, una órden formal en que se prevenia, que la guardia que custodiaba los prisioneros, los entregase en el acto, sin excusa ni pretexto á la gavilla de exaltados, que se presentó en forma de tropa. No pudo ménos la guardia que obedecer y cumplir, sin esperar, como debía, mi consentimiento y órden previa: y apoderados aquellos de todos los prisioneros, los condujeron inmediatamente al inhumano y cruento degüello, que perpetraron sin conocimiento formal y decisivo de causa, y sin las otras disposiciones temporales y espirituales, que establece y ordena la santa Iglesia: permitiendo quizá Dios así, en castigo condigno de las inhumanas crueldades, que habian cometido aquellos infelices y desventuradas víctimas. Cuando yo, por el aviso que se me dió, advertí este atentado, estaban ya entregados los prisioneros, y aun en el acto de su cruel ejecucion. En tan imprevisto y apretado lance no me ocurrió otro arbitrio, que el de mandar inmediatamente á un sacerdote, para que auxiliase siquiera á aquellos desgraciados prisioneros; pero luego que entendieron los ejecutores el cristiano fin que llevaba, lo llenaron de dicterios y conminaciones, que dirijieron tambien contra mí, y aun se avalanzaron á matarlo, de manera que tuvo que huir aquel sacerdote á todo escape,

y volverse medroso y desconsolado hasta donde yo me hallaba.”

“No cesando yo por esto de continuar mis disposiciones y operaciones mas adaptables para el efectivo logro de mis patrióticos intentos, le comunicaron á Toledo sus agentes y prosélitos este horroroso y detestable degüello de los prisioneros, haciéndome á mí, desde luego autor de tan execrable inhumanidad; la que valenteó este vil y embustero Sinon, extendiéndola con las mas negras apariencias por toda la nacion anglo-americana: y marchando in continenti con poca gente para la frontera, confiado desde luego en el partido que sus agentes habian dispuesto á su favor. Me comunicó por oficio su llegada, ofreciéndose para mi segundo; mas como yo conocia muy bien sus ardidés y depravadas intenciones lo resistí y lo apercibí para que se regresase, saliendo de la frontera. Salió con efecto Toledo de la frontera, retirándose á la villa de Natchitoches; donde por medio de una imprenta, que portaba consigo publicó y difundió por todas partes muchos papeles impresos, dirijidos todos á desconceptuarme y á recomendarse el mismo, proponiendo que si á él se le confiaba la expedicion pagaria inmediatamente los respectivos sueldos de mi tropa, por todo el tiempo que había servido bajo de mis órdenes, que continuaria en lo sucesivo acudiéndoles con los mismos, y con magníficas grati-

ficaciones; y que sobre todo él se comprometía, no solo á obtener la victoria de la batalla decisiva dispuesta por Arredondo; sin derramar una gota de sangre; sino á poner en la misma conformidad á la disposicion de la Nacion Mexicana todos estos Estados y los demas de la República, hasta conseguir su absoluta y deseada independenciam. Con todas estas lisongeras y falaces apariencias, (que entre gente inexperta é incauta) hicieron la impresion que era de esperar, con el vigoroso é incesante influjo de Toledo, en que las valentaba y aparentaba facilitarlas; y con las activas sugerencias de sus agentes en Bejar, logró por fin sus depravados intentos: sedujo y atrajo á su partido y devocion la mayor parte de mi tropa y de los patricios: sedujo así mismo á la mayor parte de los vocales de la Junta Gubernativa, que había yo creado y me había reconocido y raificado mi título de General en Gefe de estos Estados; y estrechándola en aquellas circunstancias con las mas urgentes conminaciones, de que si no se accedía á su designio se regresaria á los Estados Unidos inmediatamente la tropa con toda la Artillería, parque y municiones, obtuvo de ella, ó mas bien extorcionó un decreto formal y solemne, en que se le nombraba General en Gefe de los mismos Estados; y que se me prevenia le hiciese inmediatamente entrega del cargo, de la artillería y municiones de guerra y boca, que

corrian á mi cuidado, juntamente con todas las instrucciones y planes, que yo habia dispuesto para batir con seguridad el ejército del General Arredondo."

"Aconteció esto, cuando yo puntualmente me hallaba in procinto, como queda insinuado, para salir y batir á este orgulloso caudillo con todo su ejército. La urgencia de acercarse ya este y las otras críticas circunstancias que concurrían, no me dejaron ciertamente otro arbitrio, que el de ceder y cumplir con la mas pronta exactitud lo resuelto por la junta, quedando yo penetrado del mas intenso dolor, al prever ya del todo frustrada mi lisongera empresa; especialmente cuando observé que toda mi triunfante tropa se hallaba desalentada y medrosa; ya por haberse desengañado de las fantásticas y falaces promesas de Toledo; y ya porque desconfiaba de su ningun prestigio, aptitud y pericia militar. Sin embargo, con tan infaustas disposiciones salió Toledo á batirse con Arredondo, como realmente lo verificó; y por una prodicion quizá premeditada, ó por impericia y negligencia en arreglarse á los planes y conbinaciones que yo le ministré, sacrificó lastimosamente una tropa siempre triunfante y victoriosa, sufriendo una derrota total de toda ella; y poniendo la victoria en las manos de Arredondo. Huyó á Estados Unidos, y de allí á España, donde con el mayor descaro y desvergüenza ha

publicado en los periódicos, que forjó y practicó todas las espuestas felonias y capciosas operaciones con solo el objeto de vencer al General Arredondo, cuya victoria se conceptuaba generalmente por decisiva, enarbolar en todos estos Estados la bandera y estandarte Anglo-Americano, y reincorporarlos despues á la corona de España por via de negociacion y convenio que tenia prevenidos. Alucinado y preocupado aquel debil Monarca con estas falaces lisonjas y adulaciones, ha premiado á Toledo con honores, distinciones y empleos, segun todo es público y notorio.”

“Yo que, como queda insinuado, preví la desgracia de la batalla decisiva de Arredondo, luego que Toledo salió á darla dispuse con toda celeridad mi regreso, que verifiqué al punto á Nueva-Orleans, absolutamente desconsolado, de ver malogrados y desvanecidos en un acto tantos y tan felices y victoriosos progresos, que con tantos afanes y fatigas habia obtenido en beneficio de mi patria. Viéndome ya sin esperanza de repetir las tentativas por esta vía, me dediqué en cuanto pude á servirla por otras. Con el prestigio que gozaba y con la investidura de General en Gefe de estos Estados, segun era reconocido en toda la Nacion Anglo-Americana, franquee muchas patentes á varios capitanes corsarios con el pacto de que adquiriendo para si toda la presa, hiciesen á los buques españoles todo el

mal que pudiesen, como efectivamente se consiguió, tomándoles varios buques mercantes y de guerra, debilitando á lo ménos de este modo los frecuentes y cuantiosos auxilios y refuerzos de gente y armas que mandaba la España para sostener y fomentar en América su pesada dominacion y despotismo, mientras que mis compatriotas luchaban en lo interior con firmeza, constancia y heroismo para desvanecerlo emanciparse y obtener la libertad é independencia de la Patria.”

“Hubo finalmente, de lograrse este objeto tan importante y tan universalmente deseado, adoptandose en consecuencia las medidas mas oportunas y eficaces, de organizacion, tranquilidad pública y conservacion perpetua de esta tan apreciable felicidad. Luego que llegó á mi noticia este plausible acontecimiento en el Estado de la Luisiana; donde me hallaba refugiado, me desembarazé con urbanidad de todas las conexiones que allí habia contraido y de todas las atenciones de industria y trabajos con que subsistia mi persona y numerosa familia: y dejandola allí abandonada, volé inmediatamente á mi patria con el único designio de poner en su obsequio, libertad é independencia toda mi persona y arbitrios, mientras Dios me concediese la vida, porque ya no me queda otra cosa que sacrificarle. Apenas puse los pies en mi patrio suelo, cuando la legislatura del Estado de las Tamauli-

pas me honró con el nombramiento, de su Gobernador, que aprobó en consecuencia el alto Gobierno de la Nación. Aunque yo lleno de gratitud rehusé admitir este honorífico empleo (porque aunque tengo algunos conocimientos adquiridos en la carrera militar, ningunos poseía concernientes al despacho decoroso del Gobierno que se me conferia) me ví en la necesidad de admitirle por las persuaciones y estímulos con que al efecto me animaron mis compatriotas, para comenzar por esta vía, aunque incognita para mí, á ser útil á mi Patria.”

“Comenzé con efecto á ejercer las funciones peculiares del empleo: y en su mismo principio me estrené con el gravísimo y notable acaecimiento del Ex-emperador Iturbide, á quien hice morir cristiana y militarmente, con puntual arreglo á la ley de la materia y á la sentencia definitiva del Honorable Congreso que lo condenó á sufrir esta pena. Los movimientos y trastornos desastrosos de la tranquilidad pública en toda la Nación, que se precabieron con la ejecucion de esta medida son tan notables y obios, que estaria por demas especificarlos y encarecerlos.”

Tal es la relacion que nos dejó el Coronel Don Bernardo Gutierrez de Lara publicada en Monterey en 1827 á la que solo añadiremos, que el Gobierno de México desde á poco de hecha la independenciam reconoció los

méritos y servicios de Gutierrez, lo nombró Coronel efectivo del Regimiento de Caballería de Tamaulipas, General Graduado y Comandante General de las provincias internas, cuyo empleo desempeñó hasta que vino nombrado, por el Presidente Victoria, Comandante General Don Anastasio Bustamante á quien Gutierrez entregó la Comandancia, despues de haber servido otros empleos de menor importancia permaneci6 tranquilo en su casa, hasta que viejo y muy enfermo vino á la Villa de Santiago (antes Guajuco), donde tenia una hija casada, que aun vive todavia, y allí murió en Agosto de 1843 y fué sepultado en la Iglesia parroquial de la misma villa, donde yacen sus restos mortales.

Ya hemos visto en la comunicacion que Don Manuel Salcedo, Gobernador de Tejas, dirijió á la junta Gobernadora del Nuevo Reyno de Leon, con fecha 25 de Enero de 1813, que habia recibido un parte de Béjar en que le decian que la noche del dia 22 de ese mes habia sido muerto el Capitan Don Francisco Pereyra; y en la lista de los degollados que publicaremos en seguida se lee, que el 7º de los degollados el 3 de Abril del mismo año de 1813, fué el *Capitan Don Francisco Pereyra de Europa*. Para salir de esta duda recurrí á mi amigo Don Pedro Pereyra, que vivía en el Saltillo, y á quien habia oido decir que su padre Don Francisco habia sido muerto en

Béjar el año de 13, preguntandole lo que sabia de ese suceso; y él me dijo: "El Sr. mi padre el Capitan Don Francisco Pereyra fué degollado el 3 de Abril, y tengo de él una carta en su prision el 18 de Marzo del mismo año."

Segun esto hay que suponer, ó que hubo entónces dos Capitanes del mismo nombre y que murieron como queda dicho, lo que es apenas posible, ó que el parte dado de Béjar á Salcedo contenia la falsedad de decir que habia sido muerto Pereyra, lo cual es mas fácil de suceder,

Entre los papeles de Don Alejandro de Uro y Lozano, me encontré la lista de los degollados en Béjar en el motin militar, que precedió á la destitucion de Gutierrez. Cuya lista la dejo agregada á los documentos del archivo del Gobierno para que la vea el que quiera. La lista es la siguiente:

"Béjar, finados en 3 de Abril de 1813:

CORONELES.

- 1.—Gobernador, Don Manuel Salcedo, de Europa.
- 2.—Comandante de armas, Don Simon de Herrera, de Europa.

TENIENTES CORONELES.

- 3.—Mayor de plaza, Don Gerónimo de Herrera, de Europa.
- 4.—Capitan, Don Miguel Arcos, vecino de Tula.
- 5.—Capitan, Don Bernardino Montero, de la Villa de Hoyos.
- 6.—Capitan, Don N. Arrambide de Europa.

CAPITANES.

- 7.—Don Francisco Pereyra, de Europa.
- 8.— „ Gregorio Amador, „ „

TENIENTES.

- 9.—Don Juan Cantú, vecino de Salinas.
- 10.—Don Juan Caso, „ „ Boca de Leones.
- 11.—Don N. Muzquiz, vecino de Béjar.

ALFERECES.

- 12.—Don N. Rodriguez, vecino de Croix.
- 13.— „ Francisco Arcos, „ „ Tula.
- 14.— „ N. Parra, de Europa.

SARGENTOS.

- 15.—Don Juan Bautista Solis, vecino de Hoyos.
- 16.—Distinguido, Don Luis de Arcos vecino de Tula.
- 17.—Distinguido, Don Miguel Pando, vecino de Durango.

Mientras Don Bernardo Gutierrez de Lara estaba en Béjar, los emisarios que habia mandado á sublevar estas provincias, habian levantado sus guerrillas y habian inducido á otros á hacer lo mismo; entre estos habia un tal José Herrera que con una guerrilla como de 200 hombres, atacó la plaza de esta ciudad de Monterey, la noche del 3 de Julio de 1813. Es tradicion que llegó por la calle de real, que hoy llaman del Comercio, hasta la esquina del Colegio Seminario en donde á lazo se llevó una pieza de artillería, y que en este ataque murieron dos vecinos honrados de esta ciudad, llamados Don Julian Arrese y Don Alejandro de la Garza.

Alaman, en el tomo tercero de su obra dice: "Herrera llegó á penetrar en Monterey, en donde el Comandante Capitan Don José María Sada, tuvo que atrincherarse en solo la plaza. Le ayudaron á defenderla Don José Félix Trespacios y Don Juan Pablo Caba-

llero; llegados casualmente de Chihuahua."

"Herrera fué cogido algun tiempo despues y fusilado en San Luis Potosí."

Hay en el archivo dos oficios el 1º de Calleja, de 6 de Mayo de 1811, en que avisa que el Virey habia nombrado en 29 de Abril del mismo año Gobernador del Nuevo Reyno de Leon, á Don Bernardo Villamil; y el segundo de 27 de Julio de 1812, del Intendente de San Luis en que avisa que en 18 de Diciembre del año de 1811 habia sido nombrado por el Virey Don Ramon Diaz Bustamante, Gobernador de la misma Provincia. No consta que por este tiempo hubiera venido Villamil y vemos á la junta gobernadora ejercer el gobierno todavia en Enero de 1813. Consta, como veremos en otro documento, que Bustamante ocupaba este gobierno cuando Arredondo pasaba por Tamaulipas á Texas. Aquí hay la tradicion de que á poco de haber recibido el Gobierno murió en la casa conocida por *de el Lic. Ballesteros*, que es la número 30 de la calle de Morelos. En esta misma casa murió hace diez y siete años otro Gobernador; Don José María Parás.

Por muerte del Capitan Colorado entró de Gobernador en turno Don Fernando de Uribe, Alcalde de primer voto, en cuyo tiempo sucedió el memo. able ataque dado por Herrera á esta ciudad.

Sobre este suceso me encontré un cuaderno entre los papeles del Padre Don Francisco Javier Tréviño, maestro de ceremonias que fué de esta Catedral. Este cuaderno que está en forma de diario es bastante minucioso, le faltan las primeras hojas. Lo dejo agregado al archivo para el que quiera lo vea.

Es el siguiente:

13 "Llegó el teniente Don Adeodato Vivero con 43 hombres venidos de Vallecillo despues que habia registrado la sierra de Cerralvo por los parages, Chorreada y Picachos, donde no encontró ninguna reunion de rebeldes, mas que en la mesa de dicha Chorreada un baul hecho pedazos y despachado por el Teniente Coronel Don Felipe de la Garza; auxiliar tambien en aquel punto por lo acaecido allí, en virtud de la orden del Sr. General Arredondo, para que despachase á esta ciudad un oficial con dicho número de hombres, previniéndole que si ya no se necesitaba aquí el auxilio, se regresase á los tres dias."

"En virtud de la noticia del arribo de Don Adeodato, le fué de aquí un tambor: batiendo marcha entró, y se formaron los cuarteles de artilleros y patriotas en que habia varios veteranos: recibióse con música, y despues de formado en la plaza, que saludó al Comandante Don José María de Sada (el que aun fué saludando á dichos auxiliares dándoles á cada uno la mano hasta recorrer toda la fila) dió

Vivero la voz de que se formasen en columna de á cuatro para marchar al cuartel de su destino, que fué el colegio viejo donde queda."

"En la tarde cerca de las cinco salió de esta ciudad el mismo Don Adeodato con su tropa, á las órdenes del Teniente Montañez venido de Labradores, quienes así con 61 hombres, incluso el tambor, dicho Vivero y Montañez á mas de 20 soldados que fueron por separado con la remonta, se dirigieron como á Pesquería Grande, donde se hallan los rebeldes, á atacarlos, siendo el Comandante de esta operacion Montañez, y Vivero su segundo."

"En la noche de este dia vino parte de Don Santiago Villareal que en el puesto de las Cañas andaban los rebeldes juntando gente; pedia auxilio al Gobierno y Comandante Sada; no se le mandó y se les respondió de palabra que en las necesidades de esta ciudad él no habia dado auxilio; que juntase gente, de que tendria cuidado si veia que lo iban á robar, ó sacar el coche."

"En su tránsito, del Teniente Vivero á esta, encontró ayer doce indios, ó vecinos vestidos por tales en Mamulique, y no los atacó por no tener remonta; pidióla allí, no la hubo, y así en su cansada cabalgadura se dirigió para Salinas, sin embargo de que de los indios recibió alaridos, y burlas que sufrió por necesidad, sin que el rebelde se resolviese atacarlo."

“En Salinas volvió á saber que acababan de estar como otros tantos indios; no los siguió por falta de montura, y se vino para Monterey.”

“Julio 11.—Hoy se comenzó á llamar á coro, se hizo á las seis y media de la mañana, dando tres toques de campana: á los tres cuartos cinco, y á las siete nueve: se entró, resóse desde prima; á tercia se dijo misa resada por el Lectoral y diaconada por el Prebendado Arce y capellan Cantú; no hubo asperges porque no habia agua bendita en la Iglesia, y no recibió paz el cabildo en el coro porque no se dió en la misa.”

“Despues se dijo misa resada por el Sr. Campos en el balcon de Don Melchor Núñez, con la Purísima de la Catedral, allí oyó toda la tropa veterana, patriotas y muchos vecinos.”

“Como á las once se supo que el tambor que ayer salió con Montañez y Vivero, volvió á esta, porque en dicha noche de ayer, los referidos oficiales recibieron al llegar al puesto de la Piedra Parada como á una legua de esta ciudad, órden de que allí se acampasen hasta nueva del Comandante. Buen chasco, porque lo mas del vecindario estaba en la creencia de que se iba atacar al rebelde en Pesquería; pero el motivo no se sabe como ya tambien se nos oculta toda otra noticia. Desdicha por cierto, y paciencia, pues estamos reputados por troncos indignos de reputacion.”

“Se tocó la oracion, lo que en los dias anteriores no se habia hecho, y la retreta á las ocho de la noche, y luego comenzaron los centinelas el grito de *alerta*, habiendo doce y hasta diez y seis guardias en otros tantos parapetos, que hay formados bajo el mando de oficiales y sargentos.”

“Julio 12.—Continúa el coro en Catedral bajo las mismas campanadas; hubo dos misas de prima y tercia sin otras de clérigos particulares, y ya se dió paz en la misa. Si dieron las doce y oraciones.”

“Como á las ocho de la mañana regresó Montañez y Vivero con las mismas tropas que ayer habia sacado y acampado en la Piedra Parada; vinieron con marcha de tambor, y acamparon en la plaza, sin saber por qué motivo no fueron á Pesquería.”

“Se supo que las tropas del Saltillo como en número de sesenta que estaban en el Ojo Caliente, se regresaron para aquella Villa, por que el Comandante Varela es llamado á Coahuila con tropas, lo mismo el Capitan Valle en quien habia recaido el mando; y así ahora es Comandante de aquella tropa Don Miguel Lobo, el que asegura que luego que le vengan cien hombres de Parras, vendrá á dar auxilio porque las tropas que allí ha levantado son de infantería.”

“A las once del dia se puso en la *picota* un lépero que borracho daba anoche voces por

la calle de la Presa, diciendo: *viva la América*; ha castigádose y parece que no inferia malicia.”

“A las seis y media de la tarde los referidos Montañez y Vivero, que acampaban su partida de tropa en la plaza, como queda dicho, han vuelto á salir de esta con demostraciones de ir atacar á los rebeldes, llendo setenta y cuatro hombres, incluso el tambor, á quienes por el camino del Durazno se reunian 30 hombres mas que hacen 104. Parece, segun se ha entendido, que los gobierna la órden de que den albazo en Pesquería, aunque no les avise del estado del enemigo un vigía que salió hoy muy temprano para allá, bajo la gratificacion de 100 pesos que le prometió el Alcalde de primer voto y Gobernador en turno Don Fernando Uribe.”

“Hoy en la tarde vino el correo del General Arredondo con respuesta del parte que dió Don Bruno Barrera á vista de la falta del Comandante Sada en la noche del ataque; y tambien responde á dicho Sada el que á su arribo le dirigió avisándole de su separacion. Se ha entendido que el General ha estimado los procederes del Capitan Don Bruno, á quien ofrece recomendar su mérito al Sr. Virey; á Sada que agradece sus esfuerzos y solicitud de 60 hombres que fué á traer de Cadereita para auxilio, visto el fuego que el rebelde hacia á esta ciudad. No han venido tales 60 homa-

bres, ni nunca se esperaron, de que se entienda de todo fué estratagema ó pretesto á la fuga que hizo, con tal que el Teniente Cárdenas que le acompañaba, no ha venido hasta el dia, estándose en su casa de la Parroquia de Salinas: dice tambien el General en su respuesta que á su nombre dé las gracias á la tropa veterana y patriotas por la defensa tan vigorosa con que se manifestaron en honor de las armas del Rey; pero hasta en la noche no se sabe que se les haya hecho saber tal insinuacion del General.”

“Hoy se han hecho tres parapetos en la calle de San Francisco, subidas del rio por la casa de Don Blas de la Garza, é inmediata vecindad, como otra de la esquina del Obispado, á la casa de Don Pedro Morales.”

“Se ha tocado la retreta á las ocho de la noche dentro de la plaza para que luego se silencie todo, y comiencen los centinelas en todos los fuertes á dar el *quien vive*.”

“Julio 13.—A la media para la una de la mañana de este dia el referido campamento de 104 hombres al mando de los tenientes Montañez y Adeodato abanzó para Pesquería por el Durazno. A las diez de la mañana se supo que nuestras tropas estaban á la orilla del Rio de Pesquería dando vista al rebelde casi á una legua. Una abanzada de 4 indios contraria nuestra tuvo atrevimiento de acercarse á inspeccionar el campo del Rey; hizo

su desafío á unos quantos soldados, de quienes separándose uno de ellos, hizo fuego á otro de los enemigos que se salió al frente apeándose del caballo para mejor asegurnr su tiro; nuestro soldado no recibió daño, y el rebelde fué herido en un muslo porque quando quiso montar no pudo: escapóse así dentro de una labor ó milpa, y la montura se hizo presa habilitada de buena silla, y entónces el enemigo presentó como 80 hombres todos de uniforme sin determinarse á pasar el Rio, y tiró dos cañonazos que no hicieron operacion en los nuestros. El rebelde no desamparó el lugar de su refugio á pesar de las repetidas llamadas que le hacía nuestra tropa que acampada en un corto llanito le provocaba con instancia: vióse que dicho puesto de Pesquería se cubrió de mucha gente hasta por azateas donde aparecian hombres, mugeres y muchachos en tono de defensa, segun se informó con variedad: se calculó que la fuerza contraria consistia como en mas de 400 hombres; pero los mas de estos son de los que á fuerza han recogido de la Parroquia de Salinas, Cañon de id, Mamaliqui y Cañas con otros cerca de 40 hombres que antes habian llevádose de este Pueblo de Guadalupe, Labóres inmediatas y Santa Catarina, segun que no han podido salir de su prision, como varios lo han estado verificando, advirtiéndose que dicho enemigo tendrá á lo sumo como de 60 á 70 armas de fuego y

el cañon de artillería que sorprendieron el dia memorable 3 del corriente en la noche.”

“No habiendo, pues, querido el rebelde desalojarse de su buen Pesquería, nuestra tropa se ha retirado hasta la inmediacion de esta ciudad para tomar refuerzo y evitar un asalto repentino, sin embargo de que toda ella ha ansiado por dar el ataque sin temor á las murallas de las casas; y para que no se verificase ha sido necesario toda la prudente órden de los nominados gefes que cuidaban con sobrada justicia la vida de los soldados que no hacian alto al manifesto peligro que les amenazaba siempre que se dirigiesén al centro del refugiado enemigo.”

“En el tránsito regresivo de nuestra tropa se trajo de Santa Catarina un rebelde que herido desde el ataque que todos habian sufrido en el centro de esta ciudad, se mantenía allá sin haberse presentado, queda preso en esta real cárcel donde entró como á las 7 de la tarde.”

“Hoy se ha sabido que ayer el enemigo en número de 42, comandados por Policarpo Verástegui del vecindario de Parras, entró en el cañon de Salinas, recogió alguna gente llevándola forzada, sacó 17 armas de fuego, y asaltó la casa de Don Santiago Villareal, quien por librar á aquel lugar de un saqueo general, y porque querian llevarlo amarrado, le facilitó un mil pesos en reales: espérase

confirmación de esto; bien que no se pone mucha duda en vista de que hallándose en esta ciudad su esposa é hija en calidad de mejor seguridad desde el 26 de Junio anterior; la hizo retirar de aquí el 1º del corriente con pretexto de que dicho Sr. se hallaba enfermo de un dolor; lo que no fué así, pues se averiguó que el camino á dos leguas de distancia de esta esperaba á su referida familia, como en efecto la recibió, y se condujo en su coche para el nominado cañon de Salinas, por lo que no se halló en la escena del dia 3, en la noche.”

“Siguen los divinos oficios casi privados de publicidad como en lo anterior, pues misa y rezo de coro es rezado.”

“Parece que hoy por el alcalde 2º D. Froylan de Mier y regidores con los dos procuradores han pasado oficio al Comandante de armas, Don José María de Sada, sobre que reparta la fuerza de armas por la ciudad y no solo en la plaza, en vista de que lo demas de ella está abandonado con perjuicio del restante vecindario, y piden que se pongan tres cuarteles, uno en el centro y otros dos casi á las orillas de Oriente y Poniente de dicha Ciudad. Hasta ahora no se sabe su resultado; siempre será lo que dicte el antojo como ha sucedido en todo por resguardos particulares.”

“Tocóse las oraciones. La retreta á las

ocho de la noche y comenzaron los centinelas á dar el *quien vive*.”

“Guárdanse el parapeto de los patriotas, el de D. Marcos al Norte, el de la guardia principal en la cárcel, calle de Sada y calle de San Francisco al Poniente; otro en la misma al Oriente: otro en la plaza, colegio viejo, al Sur, y otro al costado y fin de la Iglesia catedral al Oriente: casa del Sr. Obispo con 6 hombres, Meson á seis cuadras con 8 hombres, y otros 4 centinelas en otras esquinas para aviso, quedando la caballada en varios trozos por la orilla de la ciudad para á una voz reunirse al centro.”

“Se ha trascendido que han llegado pliegos del Sr. General Arredondo, y se dice que á los rebeldes se les dé 2 horas para que se pasen por las armas. No se sabe lo cierto.”

“Parece que como ciento y tantos hombres que están en el Vallecillo vendrán en breve, pues se les ha avisado hace tres dias lo verifiquen, respecto á órden superior del General. Tambien se espera de auxilio 60 hombres de Aguayo y habia detenido en Lináres aquel Subdelegado, á quien se le ha prevenido que avancen á esta.”

Julio 14.—Sigue acampada la tropa de los Tenientes Montañez y Vivero en las Pontezuelas sin hacer movimiento para alguna correría.”

“En la mañana como á las 10 se han de-